

## TODO ACERCA DE...

# Los andadores

Los andadores (conocidos como tacatás) son dispositivos especialmente diseñados y ampliamente utilizados a partir de los seis meses cuyo objetivo principal es ayudar a caminar al bebé y ofrecerle cierta autonomía para satisfacer su curiosidad. Sin embargo, a pesar de que su uso no es recomendable por los accidentes que dar lugar, continúan utilizándose en muchas ocasiones.

Dr. Jordi Mateu Sancho

Los andadores pueden ser cuadrados o redondos y opcionalmente de estructura plegable tipo tijera (lo que permite que puedan guardarse mejor). Hay que tener la precaución de que no se plieguen mientras el niño lo está utilizando. En caso de llevar algún muelle hay que procurar vigilar que se hallen protegidos.

Su respaldo rígido garantiza una sólida sujeción del bebé y su base regulable en altura, permite que los niños toquen el suelo con sus pies y puedan desplazarse impulsándose con ellos. La mayoría de los modelos poseen una bandeja de actividades para que el niño juegue y se divierta. Las seis ruedas giratorias que presentan tienen por objeto conseguir mayor estabilidad, evitar que vuelquen y que se deslicen mejor por la casa. Una máxima estabilidad se consigue cuando la base o armazón (en la que van instaladas las correspondientes ruedas) es más ancha y larga. Es conveniente que los andadores se utilicen sobre superficies planas y lisas, lejos de alfombras, cambios de nivel y paredes contra las que pudieran chocar y volcar.

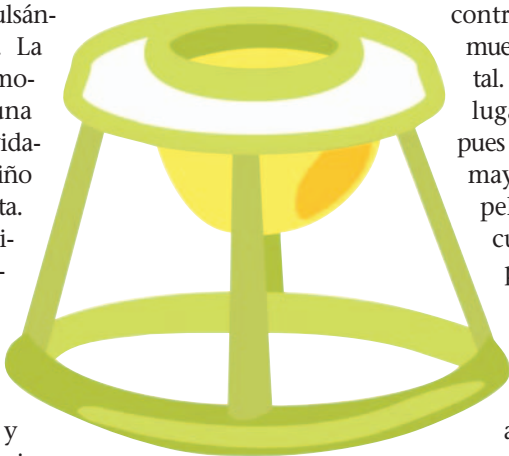
A pesar de que durante muchos años los andadores se han empleado para que los niños, en teoría, aprendan a caminar, hoy en día se cree que su uso debería desaconsejarse o bien restringirse y recapacitar sobre la conveniencia de su adquisición, ya que según las estadísticas un 25 por ciento de los niños que lo han utilizado han sufrido un accidente con tal aparato

(la mayoría de ellos en presencia de sus propios padres) debido a la excesiva velocidad (muchas veces imposible de controlar) que el niño imprime en su marcha. En ocasiones, el niño se escapa con tal facilidad que no hay tiempo de acudir de manera rápida en su ayuda para poder pararlo. Así pues, si existe alguna ventaja con su uso, ésta queda anulada por la estadística de accidentes que provoca.

Entre los accidentes ocasionados con los andadores, hay que citar principalmente las caídas por causa de desniveles en el suelo, caer rodando por escaleras no protegidas y los choques de la cabeza

contra objetos salientes, muebles y puertas de cristal. A la vez, pueden dar lugar a ahogamientos pues el niño alcanza con mayor facilidad lugares peligrosos como el cuarto de baño o la piscina. No hay que olvidar las quemaduras (en cara y cuello) tanto por líquidos calientes, al acceder a la cocina, como por tocar superficies calientes (radiadores de calefacción) a las que puede llegar sin impedimento desde su andador. En resumen, el tacatá puede ser una fuente de accidentes pues se alcanzan lugares donde pueden haber objetos peligrosos.

Por otro lado, según los expertos, parece ser que tales aparatos no aceleran el aprendizaje de la de ambulación pues en el niño, habituado a desplazarse por la casa con su ayuda, no ejercita de manera satisfactoria el sentido del equilibrio y puede verse expuesto a caídas cuando prescinda de él. Además, apoya los pies y mueve las piernas de manera inadecuada y adopta una postura forzada semierguida pero inestable, imprimiendo en la



### Recomendaciones a tener en cuenta:

- No se recomienda su empleo, pues se producen más accidentes por su causa que por cualquier otro accesorio para niños.
- En caso de utilizar el tacatá no hacerlo nunca antes de los 9-10 meses.
- Tener presente, al utilizarse, que el peso del bebé no debe sobrepasar los 10 ó 11 kilos.
- Limitar su uso (en caso de utilizarlos) a unos 15 minutos sin sobrepasar una hora al día.
- Nunca dejar al niño en el andador sin vigilancia alguna (contacto visual).
- Procurar usar el andador sobre terrenos llanos o lisos, sin alfombras con el fin de evitar que vuelque.
- No comprar un andador si en la casa hay escaleras, suelos con desniveles o corredores estrechos, piscinas, etcétera.
- Hay que tener presente que los niños con andadores pueden llegar al borde de escaleras no protegidas y caerse. Por lo tanto, hay que comprobar si estas poseen vallas de seguridad.
- Tener presente que el niño al alcanzar una mayor altura con el andador puede acceder a los fogones de la cocina y quemarse o a productos tóxicos colocados en superficies más altas.
- Los andadores deben ser más anchos que altos. Para evitar que vuelquen los andadores deben tener por lo menos seis ruedas.
- Si el andador se pliega en forma de X hay que asegurarse que no se plegará cuando el niño lo está utilizando.
- Comprobar que el andador cumple con las normas europeas de seguridad.

marcha un ritmo anormal (el niño marcha inclinado hacia delante) que no es el adecuado, lo que influye negativamente sobre el desarrollo motor.

A pesar de que los andadores han sufrido diversas modificaciones en diversos países para hacerlos seguros, no hay pruebas de que hayan disminuido los accidentes tanto en número como en severidad. ■